

LA VICTORIA

La meta final del camino de la Salvación es que seamos victoriosos en esta carrera.

1ª Corintios 9:24-25.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

Si al final de nuestra vida somos hallados faltos delante de Dios no nos habrá servido de nada todo nuestro esfuerzo por el camino, por lo tanto corramos de tal manera que alcancemos la meta de la Salvación.

1ª Juan 2:14.

14 Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

El apóstol Juan escribía a aquellos que vivían en victoria.

Mateo 16:18.

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

La Iglesia que Jesús instauró es una Iglesia victoriosa a la que las fuerzas del mal zarandean pero no pueden vencer. Esta verdad debe de ser una realidad tanto colectiva como personalmente.

En el libro de Apocalipsis nos encontramos como una constante al final del mensaje a cada una de las iglesias la misma expresión “al que venciere:

Apocalipsis 2:7.

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Apocalipsis 2:11.

11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Apocalipsis 2:17.

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Apocalipsis 2:26.

26 Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones.

Apocalipsis 3:5.

5 El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Apocalipsis 3:12.

12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Apocalipsis 3:21.

21 Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Así que todas las promesas de Dios son para aquellos que venzan, por lo tanto basté el pasado para ser un perdedor, en esta batalla, con la ayuda del Señor tenemos que ser victoriosos

Versículo a memorizar:

Apocalipsis 21:7-8.

⁷El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. ⁸Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

ESTUDIOS DE CÉLULAS

CAMINO DE SALVACION

La Victoria